



Las empresas del sector agroalimentario ante la crisis económica

Alba Cardil Forradellas

Becaria predoctoral en el Departamento de Administración de Empresas de la Universidad de Lleida

* Correo de contacto: alba@aegern.udl.cat

Recibido 12 de diciembre 2018; Revisado 12 de marzo 2019; Aceptado 13 de marzo 2019

Resumen

El sector agroalimentario español ha tenido una gran evolución en los últimos años, contribuyendo al crecimiento y a la generación de empleo estable en muchas zonas rurales. Con un proceso de transformación muy relevante en las recientes décadas, parece interesante llevar a cabo un análisis comparativo paralelo a la última crisis económica acontecida en el territorio español. Asimismo, en un amplio abanico de actividades que abarca el sector en su globalidad, se encuentra el subsector porcino que, dada su consideración en el terreno agroalimentario, conviene citar y analizar. La mayoría de las explotaciones de tipo agrario y ganadero son empresas familiares que presentan a día de hoy nuevos retos con el objetivo de sostener el crecimiento futuro. En busca de dar respuesta a si las empresas procedentes del sector agroalimentario subsisten o no las crisis de este tipo, parece interesante abordar un estudio que pretenda observar qué ha sucedido en el sector en aras de construir una tendencia futura.

Clasificación JEL: L25, L66

Palabras Clave: Sector agroalimentario, sector porcino, crisis económica.

1. Introducción

Cuando se hace referencia al sector agroalimentario, se alude a las empresas del sector primario dedicadas a la agricultura, ganadería, pesca y parte de la silvicultura, así como a las empresas que transforman las materias primas (sector secundario) provenientes del sector primario en productos elaborados y semielaborados.

Se trata de un sector que supera su propio récord año tras año. En la actualidad, se sitúa con una cifra alrededor de 100.000 millones de euros en facturación y 30.000 millones de euros en exportaciones. De este modo, la perspectiva es que en 2020 la exportación represente el 40% de todos los ingresos, siendo un 30% el porcentaje actual (Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas, 2018).

El estado español pretende superar a Italia y a Bélgica en lo que a las exportaciones respecta, ya que de esta manera pasaría a ser la cuarta potencia europea. Hasta ahora, ambos países tienen mayores exportaciones que España, si bien el país español comenzó

a sembrar presencia notable en el exterior a raíz de la crisis económica acontecida en el año 2008, como vía de estabilización de la demanda y la fabricación.

Es curioso mencionar que hace aproximadamente 15 años, el sector agroalimentario español vendía prácticamente la totalidad, concretamente un 95%, a la Unión Europea. A día de hoy, esta cifra está en torno al 66% debido a la presencia de zonas como el sudeste asiático y China.

Por tipología de productos, los cárnicos y derivados del cerdo son los que más se exportan con una cifra superior a los 4.420 millones de euros, seguidos del aceite de oliva, con 3.366 millones, el pescado y sus conservas, con 2.905 millones, y el vino con 2.745 millones (datos correspondientes al ejercicio de 2016). También encontramos en el exterior las conservas vegetales, dulces, leche y lácteos, aceitunas, carne y derivados del bovino y aceites de oleaginosas.

No sólo se habla de buenos datos respecto a la facturación y a la exportación, pues el empleo presenta cifras estimadas de más de 500.000 empleos directos y 2,5 millones indirectos, lo cual constituye al sector como motor de la economía española. Asimismo, el valor de este empleo es que en su mayoría tiene carácter indefinido y, por tanto, es más estable que en otros sectores como por ejemplo el de servicios.

Cuenta con 700 proyectos de I+D+i con un valor de 1.500 millones de euros, y es que en la actualidad la población demanda un nuevo tipo de consumo basado en productos biológicos, con menor cantidad de aditivos, conservantes, azúcar, grasas y sal, dado que la ciencia alerta de la relación de la alimentación con la salud.

El objetivo de este trabajo es estudiar la evolución de las compañías de este sector y fijar un marco de análisis que permita responder y justificar si dichas entidades subsisten o no a las crisis económicas.

2. Análisis histórico

2.1. Crisis económica

En general, el sector agroalimentario ha tenido un buen comportamiento durante la crisis económica española. Ha mantenido sus niveles de empleo y ha compensado las disminuciones del mercado interior con el crecimiento de sus exportaciones.

Se tiende a pensar que es difícil que el sector se hunda debido a la tipología de sus productos, sosteniendo la idea de que la alimentación es primordial y no se puede prescindir. Sin embargo, añadido a todo esto, el mercado está muy globalizado y, para competir con éxito, debe ser eficiente.

Con el objetivo de analizar la evolución del sector durante la crisis económica, a continuación se presentan los datos históricos del Producto Interior Bruto estatal:

Tabla 1. PIB anual a precios de mercado, por sectores. Precios corrientes. Oferta. 2008-2017 (en millones de euros).

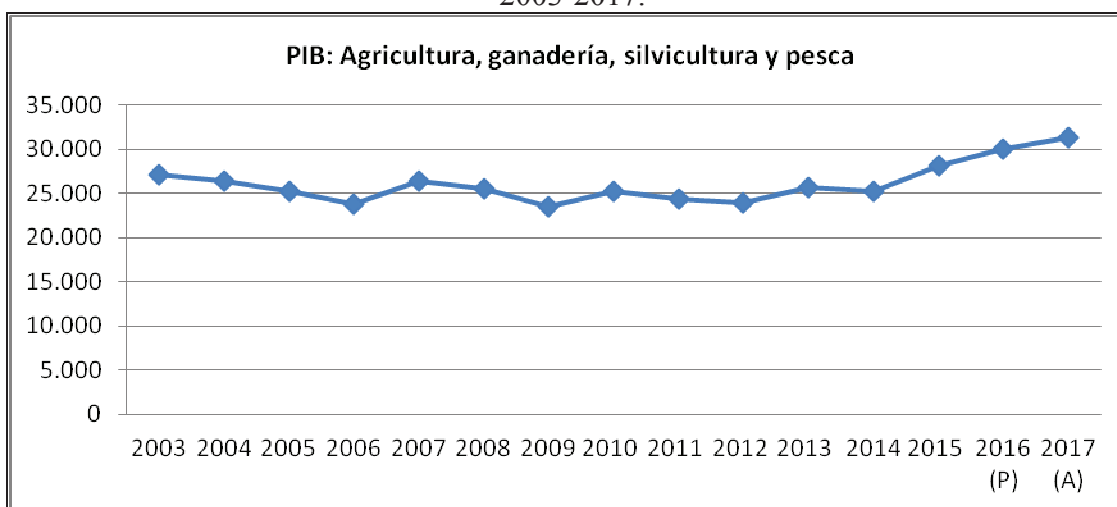
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016 (P)	2017 (A)
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	25.561	23.549	25.253	24.391	24.019	25.749	25.260	28.139	30.096	31.335
Industria	183.870	167.465	169.978	171.651	165.568	163.944	165.854	172.411	178.470	190.375
- de los cuales: industria manufacturera	148.740	132.507	131.436	132.447	126.036	125.681	129.683	134.581	140.309	149.778
Construcción	113.190	106.503	87.526	73.980	63.521	53.948	53.128	55.884	59.563	64.751
Servicios	703.024	708.576	707.126	713.648	700.878	691.975	700.228	724.558	746.710	771.006
- Comercio transporte y hostelería	224.591	220.847	222.546	225.396	222.020	216.563	219.775	230.940	241.833	253.553
- Información y comunicaciones	44.071	44.637	43.430	42.726	41.972	41.285	41.080	41.989	43.548	44.447
- Actividades financieras y de seguros	55.125	57.216	43.936	40.895	39.870	35.183	37.841	38.979	39.600	41.272
- Actividades inmobiliarias	91.968	89.901	100.489	106.819	110.666	113.229	112.629	110.752	111.972	112.981
- Actividades profesionales	74.609	73.116	70.971	72.678	69.502	69.200	72.934	78.566	81.215	86.101
- Administración pública, sanidad y educación	173.815	183.109	185.111	184.186	176.802	177.520	177.217	182.241	187.077	190.412
- Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	38.845	39.750	40.643	40.948	40.046	38.995	38.752	41.091	41.465	42.240
Impuestos netos sobre los productos	90.580	72.959	91.052	86.779	85.829	90.077	93.350	100.173	103.904	108.852
PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO	1.116.225	1.079.052	1.080.935	1.070.449	1.039.815	1.025.693	1.037.820	1.081.165	1.118.743	1.166.319

Fuente: INE

Si se comprueba el PIB, se puede evaluar el valor agregado o valor añadido por todas las empresas de un país, separadas por sectores (ventas menos compras sin IVA). Ese valor agregado se destina a pagar (retribuir) a los distintos factores productivos:

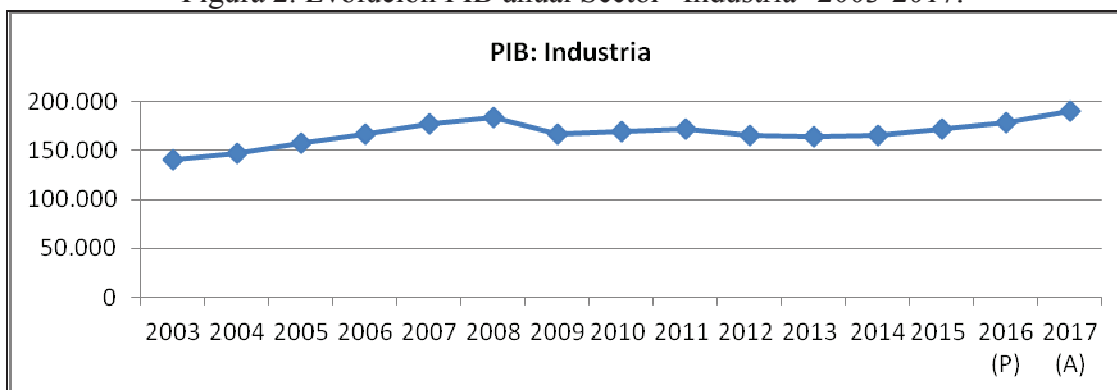
- Factor trabajo: Pago de salarios.
- Factor bienes de producción: Amortización de máquinas, alquileres.
- Factor capital: Deuda (intereses) o capital propio (dividendos).

Figura 1. Evolución PIB anual Sector "Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca" 2003-2017.



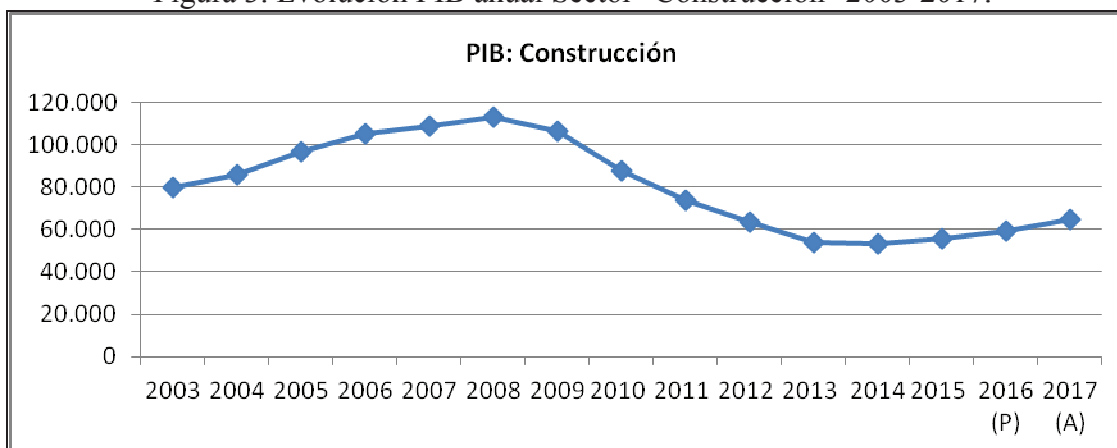
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Figura 2. Evolución PIB anual Sector "Industria" 2003-2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

Figura 3. Evolución PIB anual Sector "Construcción" 2003-2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE

La progresión del sector referente a las actividades de agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, parece tener una tendencia que es indiferente a los años de crisis económica acontecidos entre 2008 y 2014. Se observa un comportamiento acíclico, es decir, un comportamiento que no corresponde directamente con las fluctuaciones

económicas y, tras finalizar la crisis, presenta unos datos incluso mejores que en años previos a dicha situación inestable, por lo que no se ve afectado por la crisis ni por la recuperación. Además, es bastante constante en la aportación al PIB en todos los años.

Por ejemplo, al hacer una comparativa con el sector de la construcción, puede observarse una caída profunda en este sector durante los años de desequilibrio económico que a día de hoy no ha repuntado ni se ha recuperado, por tanto, va en la línea de los acontecimientos económicos del país.

Quien ha sufrido más con la crisis es la construcción, así como también ha sufrido el sector financiero y de seguros. El sector servicios y el subsector de comercio, transporte y hostelería han contribuido más a la recuperación, aunque su aportación al PIB, así como del resto de sectores, sería todavía mayor si no hubiera sido por la subida del IVA durante esos años.

El resto de sectores, en grandes rasgos, y en concreto el de la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, están incluso mejor que antes de la crisis.

En la siguiente tabla se observa la variación soportada por cada sector al final de la crisis con respecto al inicio, así como las diferencias de aportación al PIB de cada sector comparando 2017 y 2008, con la finalidad de resumir y simplificar los datos:

Tabla 2. PIB anual a precios de mercado, por sectores. Precios corrientes. Oferta.
Resumen (en millones de euros).

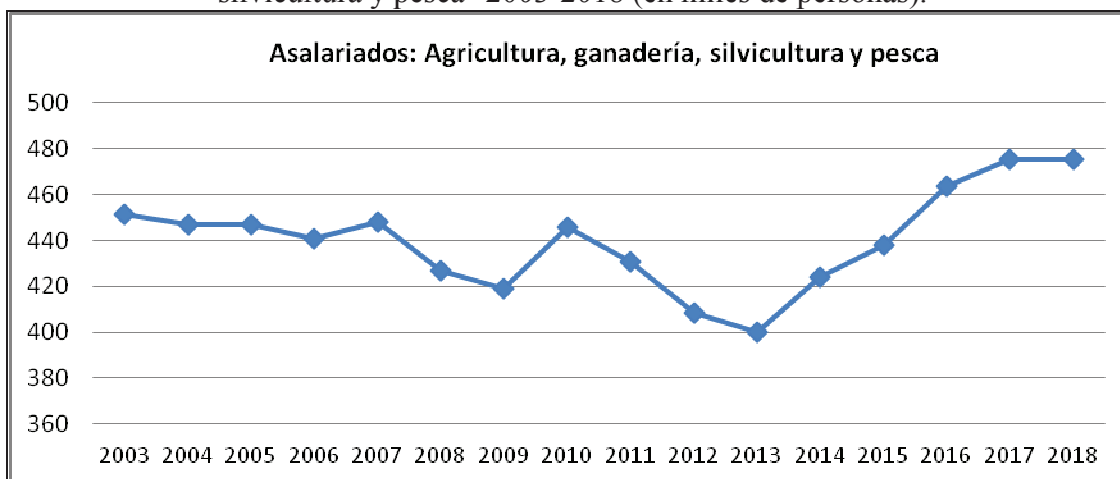
	2008	2014	Variación 2014-2008	2015	2016 (P)	2017 (A)	Diferencia 2017-2008
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	25.561	25.260	-1,18%	28.139	30.096	31.335	5.774
Industria	183.870	165.854	-9,80%	172.411	178.470	190.375	6.505
- de los cuales: industria manufacturera	148.740	129.683	-12,81%	134.581	140.309	149.778	1.038
Construcción	113.190	53.128	-53,06%	55.884	59.563	64.751	-48.439
Servicios	703.024	700.228	-0,40%	724.558	746.710	771.006	67.982
- Comercio transporte y hostelería	224.591	219.775	-2,14%	230.940	241.833	253.553	28.962
- Información y comunicaciones	44.071	41.080	-6,79%	41.989	43.548	44.447	376
- Actividades financieras y de seguros	55.125	37.841	-31,35%	38.979	39.600	41.272	-13.853
- Actividades inmobiliarias	91.968	112.629	22,47%	110.752	111.972	112.981	21.013
- Actividades profesionales	74.609	72.934	-2,25%	78.566	81.215	86.101	11.492
- Administración pública, sanidad y educación	173.815	177.217	1,96%	182.241	187.077	190.412	16.597
- Actividades artísticas, recreativas y otros serv.	38.845	38.752	-0,24%	41.091	41.465	42.240	3.395
Impuestos netos sobre los productos	90.580	93.350	3,06%	100.173	103.904	108.852	18.272
PIB A PRECIOS DE MERCADO	1.116.225	1.037.820		1.081.165	1.118.743	1.166.319	50.094

Fuente: INE

Como conclusión general, se observa la escasa variación que presenta el sector de la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca (-1,18%) en comparación de la variación significativa que soporta la construcción (-53,06 %), en 2014-2008.

En términos laborales, se analiza la evolución del empleo por ramas de actividad. Los asalariados son aquellos que trabajan para otros a cambio de un salario. No todos los ocupados son asalariados como, por ejemplo, los autónomos.

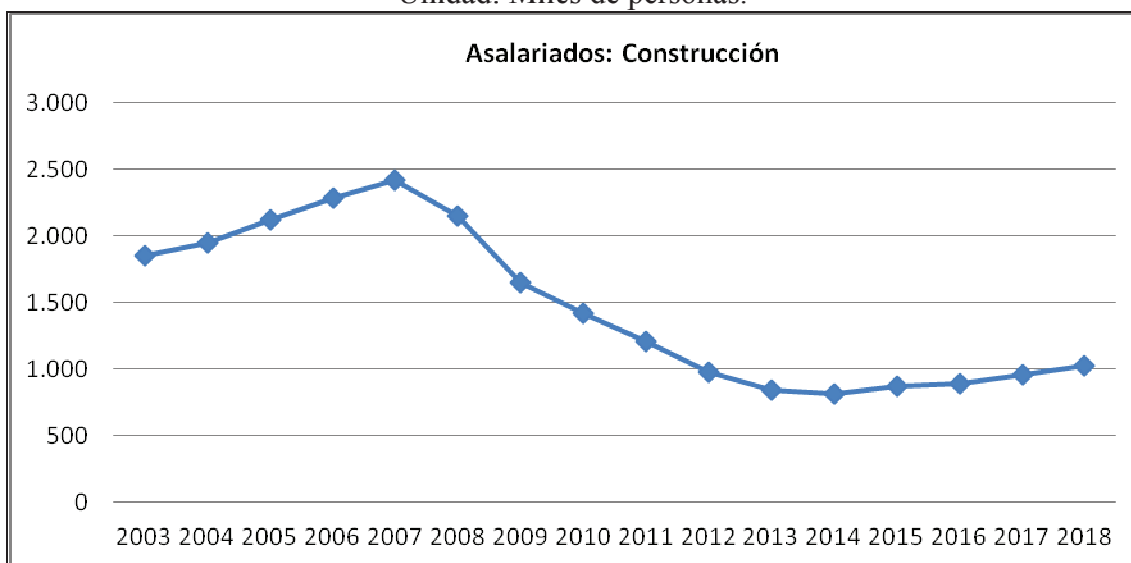
Figura 4. Evolución ASALARIADOS anuales Sector "Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca" 2003-2018 (en miles de personas).



Fuente: Elaboración propia a partir del INE

Se observa nuevamente un comportamiento, en cierta manera, aislado de los años de la crisis. En pleno 2010, el número de personas asalariadas aumenta, y en global, hay un número mayor de asalariados en 2018 con respecto a comienzos del desequilibrio.

Figura 5. Evolución ASALARIADOS anuales Sector "Construcción" 2003-2018
Unidad: Miles de personas.



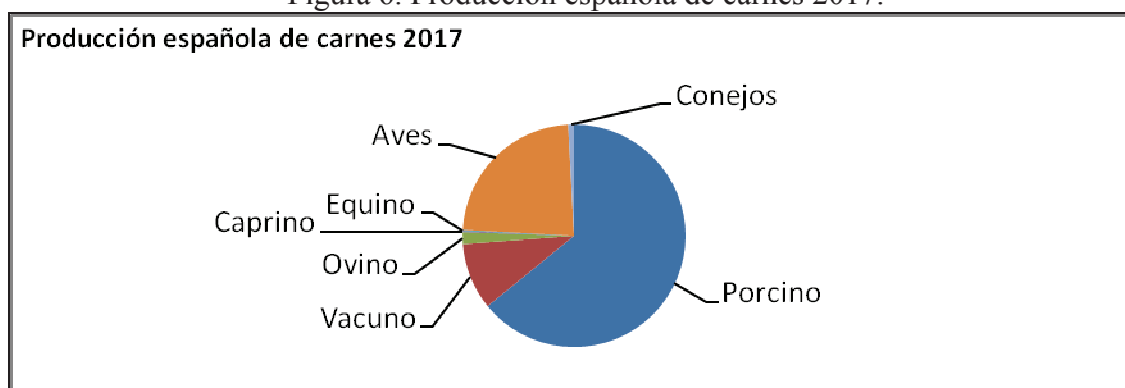
Fuente: Elaboración propia a partir del INE

Al examinar la comparativa con el sector de la construcción, se observa que éste posee una caída profunda a partir de la crisis económica, y es que el asalariado todavía no se ha recuperado debido al enorme peso que anteriormente tenía la construcción.

2.2. Subsector porcino

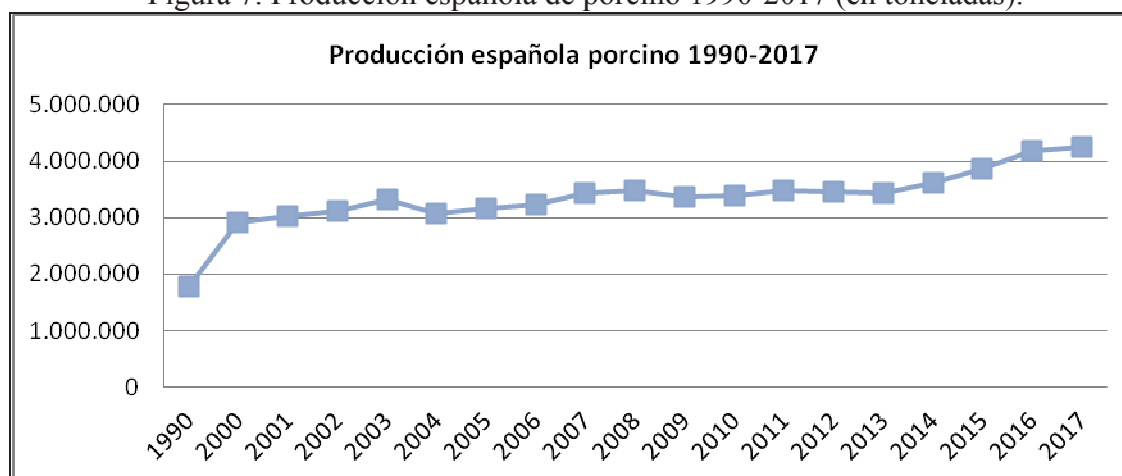
Debido a la relevancia de este subsector dentro del sector agroalimentario, se le dedica un apartado de análisis específico. Seguidamente, en el siguiente gráfico, se puede percibir claramente dicha importancia con respecto al resto de especies ganaderas principales (CESCE, 2018):

Figura 6. Producción española de carnes 2017.



Fuente: Elaboración propia a partir de ANICE y MAPAMA

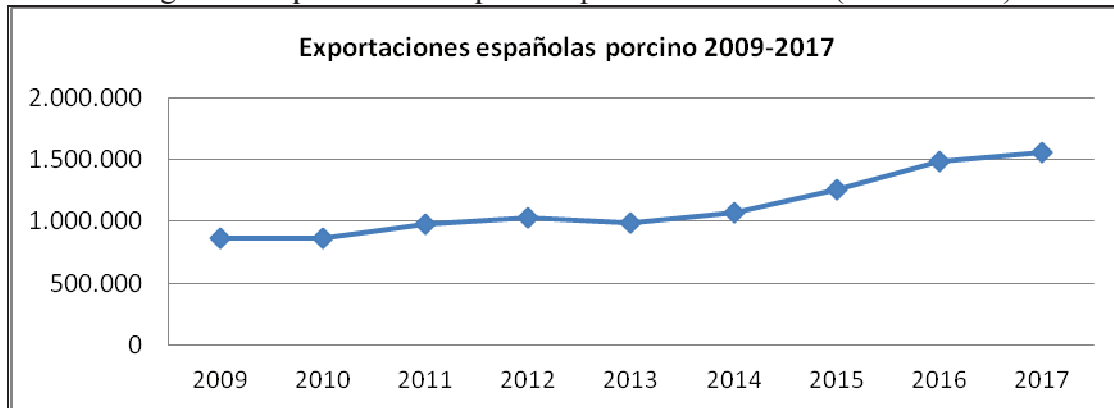
Figura 7. Producción española de porcino 1990-2017 (en toneladas).



Fuente: Elaboración propia a partir de ANICE y MAPAMA

La producción española de porcino es muy superior en 2017 en relación a los años noventa y ha ido creciendo año tras año de manera constante, especialmente en los últimos periodos.

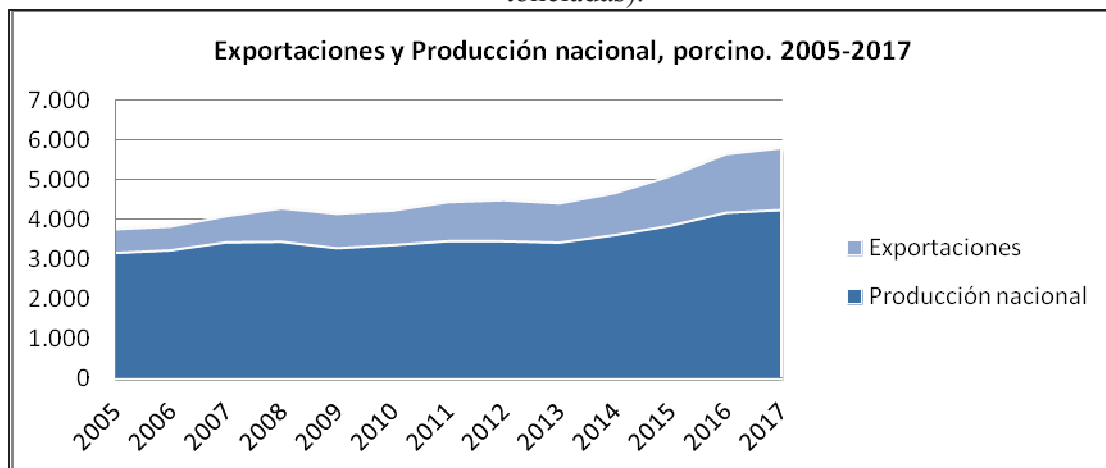
Figura 8. Exportaciones españolas porcino 2009-2017 (en toneladas).



Fuente: Elaboración propia a partir de ANICE con datos ICEX-Estacom

En adición, las exportaciones a nivel estatal también han aumentado (ICEX 2017), incluso en años de crisis económica, signo de fortaleza del subsector.

Figura 9. Exportaciones y Producción nacional, porcino. 2005-2017 (en miles de toneladas).



Fuente: Elaboración propia a partir de Alimarket Gran Consumo, Mapama e ICEX

Finalmente, de manera visual, se puede tomar en consideración el peso que van ganando las exportaciones respecto a la producción nacional a lo largo de los años, siendo el punto máximo en 2017.

Por todo lo anterior, el sector porcino español tiene una importancia clave en la economía española ya que supone el 12,7% de la Producción Final Agraria. Dentro de las producciones ganaderas, que representan en torno al 38% de la Producción Final Agraria, el sector porcino ocupa el primer lugar en cuanto a su importancia económica alcanzando el 36,4 % de la Producción Final Ganadera (MAPAMA, 2017).

España es la cuarta potencia productora (tras China, EEUU, y Alemania) y, a nivel europeo, ocupa el segundo puesto en producción con un 17,5% de las toneladas producidas después de Alemania. Además, es el primer país de la Unión Europea en censo, con más del 19% del censo comunitario.

Durante los últimos años, el sector porcino ha crecido notablemente, tanto en producción como en censos y en número de explotaciones, gracias a la

internacionalización. La gran elevada producción provoca una elevada tasa de autoabastecimiento, que hace que la exportación sea clave para el equilibrio del subsector.

El país español se sitúa como segundo mayor exportador de porcino de la Unión Europea, por detrás de Alemania, aumentando espectacularmente las exportaciones a terceros países, especialmente a China.

2.3. Situación actual y retos

A pesar de que, como se ha venido diciendo, el sector agroalimentario tiene una gran presencia en la actualidad en el exterior, es cierto que sus esfuerzos han sido inmensos debido, entre otras cosas, a la escasez de tamaño de su tejido empresarial. En otros sectores, se pueden localizar grandes empresas con grandes marcas que se promocionan de manera internacional desde hace numerosos años.

Una falta de tamaño en el sector agroalimentario no sólo provoca dificultades en la exportación, sino también en la investigación, en las economías de escala o en el poder de negociación.

Respecto a la investigación, da la impresión que el sector no posee una elevada intensidad en I+D, pues en el pasado las tecnologías utilizadas eran conocidas y de fácil copia. Sin embargo, en los últimos años, se ha producido un crecimiento notable en la innovación a pesar de que supone un gran esfuerzo económico. Por un lado, respecto a la relación entre la alimentación y la salud, lo que lleva a la modificación de los alimentos con el objetivo de mejorar el impacto en los individuos y, por otro, en relación a la adquisición de maquinaria y equipos y realización de actividades formativas, con la función de generar productos duraderos, seguros sanitariamente, sabrosos, sostenibles y de calidad, y mejorando la adaptación de las propuestas medioambientales (Langreo, 2008). Siendo un sector con gran presencia en la economía estatal, es interesante darle mayor visibilidad para garantizar su competitividad en el futuro.

En referencia al poder de negociación, en los últimos años se han aprobado leyes (Ley de la Cadena Alimentaria, 2013) con el objetivo de restablecer el equilibrio y la seguridad jurídica en todos los eslabones de la cadena. Si bien el objetivo no es cuestionar el funcionamiento de la mencionada ley, cabe decir que lo que pretende es impedir el abuso de los más débiles, prohibiendo prácticas comerciales desleales. Todo ello en aras de garantizar que los agricultores y las pymes tengan más certidumbre, más control, más igualdad de condiciones y que dichas prácticas no perjudiquen su viabilidad económica. Entre las prácticas comerciales desleales se puede citar, por ejemplo, la demora en los pagos o las modificaciones unilaterales de contrato.

Por otro lado, el empleo ha tenido una buena evolución durante años, y es que el sector juega un papel protagonista en la evolución de la economía y, por consiguiente, en la generación de empleo. Sin embargo, se observan también difíciles retos debido a que es un sector que está envejeciendo y, por tanto, el trabajo se realiza en explotaciones o empresas de tipo familiar, especialmente de la línea agrícola o ganadera.

De esta manera, la Política Agraria Común (PAC) tiene la finalidad de frenar la falta de relevo generacional a través de programas de desarrollo rural, haciéndolo más atractivo,

ya que es fundamental la incorporación de jóvenes en el sector agrario para el conjunto del sector agroalimentario, tanto a nivel social como ante el futuro crecimiento.

3. Conclusiones

El sector agroalimentario español contribuye a la generación de empleo indefinido y profesionalizado, al crecimiento económico y, por tanto, a la riqueza del país. Como se ha visto en los últimos años, el sector agroalimentario ha presentado datos óptimos tanto en facturación como en exportaciones. Asimismo, el subsector porcino, relevante dentro de este gran sector, ha mostrado cifras muy positivas y en continuo crecimiento durante las últimas décadas, así como un incremento en la producción, los censos y las explotaciones.

Con respuesta a la pregunta principal de si las empresas del sector agroalimentario subsisten a las crisis económicas, se han tomado como referencia indicadores estatales a expensas de analizar la aportación del sector al conjunto de la economía. Mediante el estudio del Producto Interior Bruto, así como de la evolución del número de asalariados, se observa que el sector agroalimentario presenta datos bastante constantes a lo largo de todos los años.

Además, el comportamiento de estas empresas es bastante acíclico en lo que respecta a la evolución que ha tenido la economía durante los años de crisis 2008-2014, haciendo comparativa con otros sectores, como el sector de la construcción, que ha presentado caídas muy profundas de las que todavía no se ha recuperado. En cambio, el sector agroalimentario está incluso en una mejor situación a día de hoy con respecto a fechas anteriores al desequilibrio económico.

Es importante, dada la importancia pasada y actual, seguir dando visibilidad a un sector que presenta retos de cara al futuro, debido a su tejido empresarial compuesto por empresas de escaso tamaño - de las que muchas son empresas familiares -, en lo que respecta a la exportación, a la investigación, al poder de negociación y, especialmente, al relevo generacional y al impulso de los trabajadores jóvenes en el terreno agrícola y ganadero.

Referencias:

- CESCE (2018). Informe Sectorial de la Economía Española. Informe anual 2018.
- Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas (2018). Memoria FIAB 2018.
- ICEX España Exportación e Inversiones (2017). Memoria Anual 2017.
- Langreo, A. (2008). “El sistema de producción de carne en España”. *Estudios Sociales*, 16(31), pp.39-80.
- Ley 12/2013, de 2 de agosto, de medidas para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria.
- MAPAMA. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Indicadores económicos del sector porcino año 2017.